Naciones Unidas S/PV.4114



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4114ª sesión

Martes 21 de marzo de 2000, a las 10.30 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Chowdhury	(Bangladesh)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Wang Yingfan
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sr. Ward
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Ouane
	Namibia	Sra. Ashipala-Musavyi
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

La situación en Timor Oriental

00-35253 (S)

Se abre la sesión a las 11.20 horas.

Palabras de bienvenida al nuevo Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

El Presidente (*habla en inglés*): Al comienzo de la reunión, deseo dar, en nombre del Consejo, una calurosa bienvenida al nuevo Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Jean-David Levitte. Esperamos con interés cooperar con él en la labor del Consejo y contar con su contribución a nuestra labor.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Indonesia en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Thayeb (Indonesia) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, a quien doy la palabra.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Esta exposición informativa abarcará el período transcurrido desde que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, presentó información al Consejo el 3 de febrero. Me referiré, en forma sucesiva, a la situación económica y social, al mantenimiento del orden público y a la situación de seguridad, así como a la situación de los refugiados en Timor Occidental.

Con posterioridad a la exposición que el Sr. Vieira de Mello formuló el 3 de febrero, han tenido lugar importantes acontecimientos, incluida la firma de un acuerdo entre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el Banco Mundial sobre un proyecto amplio de potenciación del papel de la comunidad, que tuvo lugar el 21 de febrero. Otros acontecimientos han sido, de hecho, el traspaso oficial de la responsabilidad de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) al componente militar de la UNTAET el 23 de febrero y la visita del Presidente Wahid, de Indonesia, el 29 de febrero. El 29 de febrero el Secretario General ya informó al Consejo sobre la visita que efectuó a Timor Oriental a mediados de febrero. Otras personalidades han visitado Timor Oriental, entre ellas el Presidente de Portugal y el Primer Ministro de Irlanda.

Las condiciones económicas y sociales imperantes en Timor Oriental siguen siendo el principal motivo de preocupación. El alto índice de desempleo y los precios elevados continúan planteando una amenaza para la paz social. El gran número de personas que presentan solicitudes de empleo en respuesta a los esfuerzos de la UNTAET por contratar personal es un reflejo de la situación.

Se están realizando diversos esfuerzos para crear oportunidades de empleo. Estos esfuerzos incluyen 18 proyectos de repercusión rápida que emprendió la UNTAET para la reparación de la infraestructura local con antelación al proyecto del Banco Mundial de potenciación del papel de la comunidad, que es mucho más amplio y en virtud del cual las comunidades administrarán sus propios proyectos de rehabilitación. Los donantes bilaterales están llevando a cabo proyectos adicionales. A fines de febrero, la UNTAET estaba pagando estipendios o sueldos a más de 2.500 funcionarios públicos, cifra que aumentará rápidamente como resultado de la contratación de nuevo personal. Hay un programa acelerado de educación que también se ha

ampliado rápidamente; ahora participan en él aproximadamente 7.000 docentes y abarca a más de 130.000 niños en edad escolar.

Actualmente, de un total de aproximadamente 43 millones de dólares que la administración de Timor Oriental necesitará durante el año 2000, las contribuciones en efectivo al Fondo Fiduciario de la UNTAET apenas superan los 23 millones de dólares.

El proyecto de potenciación del papel de la comunidad es de especial interés. Si bien se relaciona esencialmente con la rehabilitación de la infraestructura y con el apoyo a las actividades que generan ingresos, al mismo tiempo contempla el fortalecimiento de la capacidad de los subdistritos y de las aldeas, por conducto de los representantes elegidos, de determinar sus prioridades y gestionar la aplicación de los proyectos sobre los que adoptan decisiones.

Durante la importante visita que el Presidente Wahid, de Indonesia, efectuó a Timor Oriental, se convino en que el Gobierno de Indonesia trabajaría junto con la UNTAET para facilitar la reconstrucción de los registros y archivos públicos, la restitución de los bienes culturales y la reapertura del comercio transfronterizo. El Presidente Wahid también acordó el establecimiento de un corredor terrestre que vincule el enclave de Oecussi a la parte principal de Timor Oriental. El 4 de marzo, la compañía aérea indonesia Merpati reanudó los vuelos comerciales entre Indonesia y Timor Oriental. Una compañía aérea regional australiana también efectúa vuelos entre Dili y Darwin desde comienzos del año. El Presidente Wahid también confirmó que su Gobierno está de acuerdo en que la UNTAET establezca una oficina de enlace en Kupang, Timor Occidental, oficina que efectivamente se inauguró hoy.

Desde que el Secretario General presentara su informe ante el Consejo de Seguridad a finales de enero, la UNTAET ha promulgado normas sobre varios asuntos importantes, que fueron aprobadas por el Consejo Consultivo Nacional. También se han establecido disposiciones aduaneras y de inmigración, y se creó un servicio fronterizo para la gestión de esas disposiciones. Se ha creado un régimen impositivo provisional mediante el cual se aplican impuestos y tributos a las importaciones, a las exportaciones y a la producción interna de bienes. El cobro de impuestos a las importaciones comenzó ayer, 20 de marzo. También se han publicado reglamentos sobre la autorización y la supervisión de los bancos, sobre las adquisiciones públicas y sobre la organización de los tribunales.

En cuanto a la situación del orden público, recientemente ha disminuido la cantidad de incidentes serios dentro de Timor Oriental. Sin embargo, la imposición de la ley sigue siendo débil, y las comunidades y los grupos timorenses han tratado en algunos casos de hacer cumplir la ley y de imponer el orden por sí mismos. La UNTAET ha cooperado con algunos de estos grupos oficiosamente siempre que actúen dentro de la ley; sin embargo, debo señalar que ha habido algunos abusos. La policía civil de la UNTAET todavía no se ha terminado de constituir; de una fuerza total autorizada de 1640 efectivos actualmente cuenta con 933, que a fines de esta semana llegarán aproximadamente a 1000. Ayer se reclutaron los primeros 50 timorenses para el Grupo de Asistencia a la Policía, recientemente creado. La creación del Grupo de Asistencia a la Policía es una medida provisoria en espera de la creación de una fuerza policial autóctona. El Grupo está integrado por ex efectivos de la policía local, que asistirán a la policía de las Naciones Unidas pero no tendrá poderes ejecutivos, que seguirán en manos de la UNTAET. En cuanto a la nueva policía de Timor Oriental, me alegra señalar que el primer grupo de efectivos comenzará un curso de capacitación de 4 meses el próximo lunes, 27 de marzo.

La UNTAET publicó una disposición en la que se establece un grupo de magistrados timorenses y extranjeros para juzgar a los presuntos responsables de crímenes de guerra y de crímenes de lesa humanidad. Actualmente se están investigando aproximadamente 300 casos de asesinatos, que ocasionaron 627 víctimas. La mayoría de los casos ocurrieron entre fines de abril y septiembre del año pasado. La UNTAET está negociando actualmente con el Gobierno de Indonesia un acuerdo de cooperación para esos casos, que incluye el intercambio de pruebas y el acceso a los testigos.

Con respecto a la situación en materia de seguridad, el traspaso de INTERFET al componente militar de la UNTAET,que tuvo lugar a fines de febrero, se realizó sin inconvenientes. Sin embargo, menos de una semana después del traspaso, el componente militar de la UNTAET fue puesto a prueba, algo que de hecho se esperaba. Esa prueba consistió en una intensificación de las incursiones de miembros de la milicia independentista procedentes de Timor Occidental. En uno de esos incidentes, el 5 de marzo, murió un aldeano y otro fue herido. Las tropas de la UNTAET investigaron la zona y el 6 de marzo encontraron un grupo de cinco hombres armados en una casa. Cuatro de ellos pudieron escapar luego de un intercambio de disparos; uno fue capturado e interrogado. En varios casos se encontraron armas en posesión de refugiados que regresaban de

Timor Occidental. Por lo tanto, la UNTAET ha establecido controles más estrictos al respecto.

La UNTAET ha señalado que, de acuerdo con la información de que dispone, algunos elementos de las fuerzas armadas de Indonesia siguen tolerando, e inclusive apoyando, a las milicias en Timor Occidental. El 9 y el 10 de marzo, el Comandante de la Fuerza de la UNTAET y el Director Político de la misión visitaron Yakarta para discutir con las autoridades de Indonesia esas incursiones desde Timor Occidental. Se les dieron plenas garantías de que se adoptarían medidas estrictas contra la actividad de las milicias, entre otras cosas en lo que se refiere al entrenamiento militar dentro y fuera de los campos de refugiados situados en Timor Occidental.

Hasta ayer había una fuerza militar de 7.310 efectivos de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Para fines de este mes está previsto el arribo de las tropas restantes, lo que elevará la dotación total del componente militar de la UNTAET a 8.600 efectivos. Además, el componente militar de la UNTAET incluye 200 observadores militares, 198 de los cuales están presentes actualmente en el territorio.

En lo que se refiere a la situación de los refugiados, algo más de 153.000 refugiados han regresado a Timor Oriental, en su mayoría desde Timor Occidental. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que otros 50.000 desean regresar. Se estima que la población total de refugiados que aún se encuentra en Timor Occidental es de 100.000 personas. El Gobierno de Indonesia y la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados están llevando a cabo un censo para obtener un número más exacto. Los movimientos primarios y secundarios de los que regresan son dirigidos por la Organización Internacional para las Migraciones (OMI) desde los campos de refugiados y a través de los puntos de entrada hasta su destino final en Timor Oriental. Si bien se han producido algunos casos de violencia contra los que regresan, en la mayoría de los casos el regreso se realizó con mínimos incidentes, y la reintegración de los refugiados a las comunidades originales se ha realizado en general sin obstáculos.

Es digno de señalarse que entre los que regresaron también se encuentran personas que apoyaban la autonomía. De acuerdo con los arreglos que hizo la UNTAET, el Sr. Joanico Belo, un alto jefe de la milicia, visitó Baucau y Los Palos entre el 9 y el 12 de marzo para ver personalmente las condiciones con que se iban a encontrar los refugiados que regresaran. Fue bien recibido en todas partes y celebró reuniones con líderes locales, que le aseguraron que los refugiados que regresaran a esas zonas lo harían en condiciones de seguridad, y que los acusados de haber cometido delitos serían tratados de conformidad con procedimientos justos y transparentes.

En un acontecimiento similar, seis ex miembros timorenses de las fuerzas armadas indonesias visitaron Aileu la semana pasada para debatir el regreso de 59 ex soldados con sus familias. Los líderes locales les dieron garantías de que serían bien recibidos siempre que regresaran como timorenses orientales deseosos de participar y colaborar en la reconstrucción del país, y no como soldados.

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, con el respaldo de la UNTAET, le ha pedido a Indonesia que adopte una estrategia global y que permita que los refugiados decidan si quieren regresar a Timor Oriental o reasentarse en Indonesia. Para fomentar el regreso, la UNTAET ha sugerido que Indonesia se comprometa públicamente a pagar las pensiones y las prestaciones a que tengan derecho los timorenses que trabajaron para la administración pública de Indonesia, aún cuando regresen a Timor Oriental.

El Sr. Vieira de Mello visitará Yakarta la semana próxima para examinar con las autoridades de Yakarta algunos de estos temas, entre ellos, por supuesto, la situación imperante en materia de seguridad en la frontera con Timor Occidental.

La UNTAET está considerando cuál sería la secuencia más apropiada de medidas que habría que adoptar a medida que Timor Oriental se dirige hacia la independencia. En lugar de intentar establecer un calendario fijo, El Sr. Vieira de Mello se está centrando, tal como solicitó el Secretario General, en puntos de referencia objetivos que tendrán que lograrse en este proceso que conducirá a la independencia. Es innegable que se trata de una empresa compleja y políticamente delicada que precisará estrechas consultas con los timorenses. El Sr. Vieira de Mello ha informado de que ya se ha iniciado este proceso de consultas de manera oficiosa. Evidentemente, mantendremos al Consejo de Seguridad informado a medida que se desarrolle este proceso.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr.Annabi por la útil información que nos ha proporcionado, y daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco

calurosamente al Sr. Annabi la información actualizada que nos ha proporcionado esta mañana. Creo que todos queremos rendir un homenaje al Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, por lo que ha logrado hasta ahora en Timor Oriental y encomiar a todo el equipo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por lo que están logrando en ese país.

Creo que el hecho de que asumamos que, a pesar de las dificultades existentes en Timor Oriental, la situación avanza de manera constante e inexorable en la dirección correcta hacia una independencia estable es una señal de confianza en ese equipo y en esos dirigentes. Sin embargo, creo que la información que hemos recibido esta mañana y las noticias que recibimos durante las dos últimas semanas nos recuerdan que continúan existiendo ciertos problemas en Timor Oriental, algunos bastante serios. Mencionaré brevemente tres de ellos.

El primero es el aumento de la delincuencia en Timor Oriental. Todos somos conscientes de ello. Se deriva de la situación anárquica que imperó en el pasado reciente. El Reino Unido espera que el despliegue de la unidad de reacción rápida ayude a superar esa dificultad concreta. Rendimos homenaje a Portugal por haber tomado la iniciativa en esta esfera y acogemos con beneplácito la intensificación de los controles en todas las esferas de actividad de la policía a la que el Sr. Annabi se ha referido esta mañana. También celebramos la inauguración de la escuela de capacitación de la policía de Timor Oriental y el establecimiento del Grupo de Asistencia a la Policía, que son medidas acertadas. Esperamos que ayuden a la UNTAET a llevar bajo su control a los grupos oficiosos de seguridad, que es la denominación que reciben.

Pero creo que mi segunda cuestión es aún más seria. Se reciben en forma constante informes sobre actividades de milicias en Timor Oriental. Parece que los recientes estallidos de violencia son los peores que se han producido desde el despliegue de la Fuerza Internacional, que tuvo lugar en el otoño pasado. Se han recibido informaciones de la prensa —quizá se trate de suposiciones, quizá de evidencia— de que las Fuerzas Armadas Indonesias han participado en cierta medida en esos estallidos de violencia. Esta mañana el Subsecretario General nos dijo que parece que elementos de las Fuerzas Armadas Indonesias continúan tolerando, o incluso apoyando, la actividad de las milicias en Timor Oriental.

Es tranquilizador escuchar que la UNTAET ha ejercido presiones firmes sobre Yakarta respecto a esta cuestión. No cabe duda de que el Gobierno de Indonesia sabe claramente algo de lo que está sucediendo. Ha dejado claro que no apoya y no tolerará una complicidad continuada o residual entre las Fuerzas Armadas Indonesias y la milicia, pero tenemos que asegurarnos de que cumpla sus promesas.

Creo que esta mañana el Consejo debe dejar claro que consideramos que la continuación de las actividades de la milicia y cualquier complicidad residual por parte las Fuerzas Armadas Indonesias constituyen un hecho totalmente inaceptable. Se debe permitir que la UNTAET realice su labor y conduzca a la provincia hacia la independencia sin las atenciones no deseadas de los que, en Timor Occidental, piensan que pueden modificar la situación u oponerse a los intereses del Gobierno de Yakarta de crear estabilidad en Timor Oriental.

Mi tercera cuestión se refiere al desembolso de fondos. Estamos un poco preocupados por la lentitud en los desembolsos procedentes del fondo fiduciario de las Naciones Unidas. Esto contrasta mucho con la disponibilidad de fondos procedentes de las cuotas para la UNTAET. Estaríamos agradecidos a la Secretaría si pudiera informarnos sobre los motivos del retraso en los desembolsos procedentes del fondo fiduciario de las Naciones Unidas.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Annabi por su exposición, que invita a reflexionar. Nos recuerda a todos que aunque Timor Oriental no está en las primera páginas de los periódicos, como lo estuvo el verano pasado, continúa siendo una misión muy difícil, y creo que la exposición del Sr. Annabi subraya la necesidad de tener presente la difícil tarea que hemos asignado a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y la necesidad de encomiar a los miembros de la UNTAET, en especial al Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, por el liderazgo y la determinación de que ha hecho gala a fin de garantizar el éxito de la UNTAET. Evidentemente, se trata de una situación muy difícil que precisa de la continua participación de ese órgano y del Consejo de Seguridad. Por consiguiente, encomio al Presidente por haber celebrado esta sesión abierta. Creo que es importante arrojar luz de manera repetida y abierta sobre los problemas de Timor Oriental y debatir continuamente la manera en que nosotros, como órgano que ha encomendado a la UNTAET la misión que se está esforzando por desempeñar, podemos ayudar a la UNTAET en ese esfuerzo.

Sin duda nos inquietaron profundamente las informaciones que hemos escuchado esta mañana, así como otras, en las que señala que los militares indonesios continúan

apoyando a las milicias que operan en los campamentos de refugiados de Timor Occidental y a lo largo de la frontera entre las zonas oriental y occidental. Creo que tenemos que darnos cuenta de que el ejército indonesio como institución ha hecho poco para hacer frente a los recientes ataques de las milicias contra personal de las Naciones Unidas y civiles timorenses. Entendemos que hay pruebas de que elementos de las Fuerzas Armadas Indonesias pueden estar suministrando también armas y equipo a las milicias.

Creo que, evidentemente, esto es motivo de gran preocupación para los miembros del Consejo. Esta situación es claramente inaceptable y debe ser condenada enérgicamente. Considero que sería útil que el Consejo abordara esta cuestión concreta en otra reunión en un futuro muy cercano, para determinar qué medidas podemos intentar tomar a fin de hacer frente a esta grave situación.

Los Estados Unidos y, por supuesto, otros miembros del Consejo, han instado repetidas veces al Gobierno de Indonesia a que desarme y desmovilice a los grupos de milicias. Se nos han dado garantías de que se tomarían esas medidas, pero todavía no se han tomado medidas decisivas. Nos preocupa profundamente el aumento de los ataques de las milicias contra integrantes de la fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

Pedimos al Gobierno de Indonesia que cumpla su responsabilidad de poner fin a todas las actividades de las milicias a lo largo de la frontera de Timor Oriental. A fin de resolver el problema de los refugiados de manera definitiva y de poner fin a las incursiones a través de la frontera, Indonesia debe desarmar y desmovilizar a las milicias irreductibles y trasladarlas, en especial a sus dirigentes, fuera de Timor. El Gobierno también debe reasignar a los restantes miembros de las Fuerzas Armadas Indonesias que sean timorenses a otras partes de Indonesia y poner fin a cualquier colaboración de las Fuerzas Armadas Indonesias con las milicias.

Estas no son ideas nuevas. El Embajador Holbrooke formuló las mismas observaciones al regresar de Indonesia en noviembre del año pasado y las repitió durante la reunión que el Consejo celebró el 3 de febrero, en la que el Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, presentó información al Consejo. Ha transcurrido tiempo más que suficiente para que el Consejo vea acciones concretas.

Hay algunas noticias positivas. Celebramos el reciente aumento del número de personas que han regresado. Pero también instamos a Indonesia a que cumpla los plazos establecidos para poner fin al apoyo a los refugiados timorenses que en la actualidad están en Timor Occidental y para cerrar los campamentos a finales de junio.

Los Estados Unidos han hecho lo que les corresponde para tratar de ayudar a Timor Oriental. Hemos aportado contribuciones para cubrir una amplia gama de necesidades, incluidas las necesidades humanitarias y las necesidades de las personas desplazadas. Esta ha sido nuestra primera prioridad. En 1999 gastamos más de 20 millones de dólares en asistencia humanitaria. Este año esperamos gastar otros 49 millones de dólares en asistencia humanitaria multilateral y bilateral, incluida la ayuda a los refugiados de Timor Oriental que aún se encuentran en campamentos de Timor Oriental. Creo que todos debemos responder a los llamamientos en favor de la prestación de asistencia a los refugiados, que hemos escuchado esta mañana, y quiero instar a todos los Estados Miembros a que también hagan lo que les corresponde.

Los Estados Unidos apoyan el esfuerzo multilateral en Timor Oriental mediante contribuciones al Fondo Fiduciario de la UNTAET y al fondo fiduciario de reconstrucción del Banco Mundial, por un total de 4,5 millones de dólares. Creemos que el Fondo Fiduciario de la UNTAET es fundamental para garantizar que se restablezcan plenamente en Timor Oriental los servicios públicos básicos y que los ciudadanos de Timor Oriental desarrollen la capacidad necesaria para brindar esos servicios de manera constante. También creemos que el Banco Mundial, con su fondo fiduciario y su función de coordinación, desempeñará un papel vital en la construcción de una economía sostenible a largo plazo en Timor Oriental.

Los Estados Unidos también gastarán este año fiscal alrededor de 20 millones de dólares para ampliar los proyectos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en Timor Oriental. Estos incluyen proyectos de producción de café y muchos otros proyectos de repercusión rápida que, pensamos, ayudarán a generar muchas oportunidades de empleo. Estos y otros programas ayudarán a hacer frente a las necesidades urgentes de Timor Oriental de recibir capacitación forense en materia de derechos humanos, de ejecutar proyectos en el sector privado y de llevar a cabo programas que se centren en la sociedad civil y en las instituciones básicas para un gobierno democrático.

Como hemos escuchado hoy, la seguridad interna es otra prioridad inmediata en Timor Oriental. Los Estados Unidos aumentarán su contingente civil para apoyar a la UNTAET, y, conforme a nuestras leyes y reglamentos, ayudaremos a crear la capacidad de policía local.

Para terminar, quisiera señalar que el Fondo Fiduciario de la UNTAET tiene actualmente sólo una pequeña parte del dinero prometido en Tokio y que las promesas de los donantes se están convirtiendo muy lentamente en asistencia real destinada a hacer frente a las urgentes necesidades de Timor Oriental. Queremos hacernos eco del llamamiento que formuló el Secretario General cuando regresó de Timor Oriental e instar a los donantes a que hagan llegar la ayuda a Timor Oriental lo antes posible. Los Estados Unidos han invertido una gran cantidad de recursos para tratar de ayudar al pueblo de Timor Oriental, y a menos que brindemos a la comunidad internacional los recursos para completar dicha tarea y proporcionemos recursos al pueblo de Timor Oriental no podremos cumplir con las expectativas que nosotros hemos creado en este órgano.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para empezar, permítame decirle cuánto me emocionaron sus palabras de bienvenida, y se las agradezco sinceramente. Es una alegría para mí reunirme, por tercera vez en mi carrera, con la familia de las Naciones Unidas, y es un honor trabajar con embajadores que todos los días aportan su experiencia y su sabiduría a este órgano. Al igual que mi notable predecesor y amigo, Alain Dejammet, escucharé a todos, estaré muy atento a las preocupaciones de todos y siempre estaré dispuesto a buscar el diálogo y la concertación.

Es atinado que nuestro Consejo examine una vez más la situación imperante en Timor Oriental. Es una situación particularmente difícil, pero para las Naciones Unidas es una misión que puede convertirse en un ejemplo. Hemos leído el informe del Secretario General y hemos escuchado con gran atención la información que nos ha proporcionado el Sr. Hédi Annabi, a quien doy las gracias, y, en el contexto de esta reunión interactiva de información, quisiera —si me lo permite, Sr. Presidente— hacerle algunas preguntas sobre tres puntos.

El primer punto que nos preocupa es la situación relativa al retorno de los refugiados de Timor Occidental. Si entendí bien al Sr. Annabi, quedarían unos 100,000, y ese problema sigue siendo una de las mayores preocupaciones de nuestro Consejo. Las autoridades indonesias y el alto mando del ejército han confirmado su voluntad de actuar para poner fin a las actividades de las milicias integracionistas, pero, ¿acaso pueden las autoridades de Indonesia realmente cumplir sus compromisos sobre el terreno y ejercer un control estricto sobre los niveles locales de la jerarquía militar? A este respecto, quiero asociarme a lo que han dicho los oradores que me han precedido, pues nosotros también estamos especialmente preocupados por los indicios que nos llegan al respecto. ¿Se han acelerado los retornos en las últimas semanas? Además, se ha informado de que ex miembros de las milicias integracionistas tratan ahora de volver a Timor Oriental. Si este fuera el caso, ¿cómo serán recibidos y tratados por la población local, y qué papel desempeñaría la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) al respecto?

Mi segunda pregunta tiene que ver con el Consejo Consultivo Nacional. Naturalmente, Francia celebra el hecho de que se haya creado el 2 de diciembre. Este órgano permite que los timorenses de todas las tendencias hagan valer sus puntos de vista. ¿Se ha hecho una primera evaluación de las actividades del Consejo Consultivo Nacional? ¿Se reúne periódicamente? ¿Se está ocupando de manera eficaz de todas las cuestiones importantes? Se ha unido ya al Consejo el Foro para la Unidad, la Democracia y la Justicia, el único grupo independentista que hasta finales de enero no lo había hecho?

Por último, quiero hacer una pregunta más orientada hacia el futuro. Naturalmente, la UNTAET está haciendo un excelente trabajo y goza de nuestro apoyo total y absoluto. En particular, quiero rendir homenaje a la labor sobresaliente que realiza el Sr. Sergio Vieira de Mello. Sin embargo, naturalmente Timor Oriental debe tener un futuro que vaya más allá de la presencia de las Naciones Unidas. En ese contexto, ¿hay perspectivas de que aumenten los recursos locales? Tomamos nota con mucho interés de que ayer mismo se creó el primer impuesto en Timor Oriental mediante la imposición de una tasa del 5% sobre el derecho aduanero. Nos interesaría escuchar las opiniones del Sr. Annabi sobre las perspectivas a largo plazo para Timor Oriental.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para empezar quiero asociarme a la cálida bienvenida que usted le brindó al Embajador Levitte. Tengo mucho interés en trabajar estrechamente con él en los próximos meses. Es un placer escucharlo recordar a su predecesor con palabras tan amables. Sé que compartimos esos sentimientos. La reputación del Sr. Levitte es conocida en este órgano. Sé que traerá mucha sabiduría y experiencia a nuestros debates.

Permítaseme también unirme al Embajador Greenstock para expresar mis cálidas felicitaciones, a través del Sr. Annabi, a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y, en especial, al Sr. Vieira de Mello, por los éxitos que han logrado, qué a juicio de los canadienses son muy significativos. Por su intermedio agradecemos al personal de la UNTAET el alto

grado de profesionalidad con que ha llevado a cabo el difícil mandato que le encomendamos.

Acogemos con agrado la firma del comunicado conjunto que la UNTAET y las autoridades indonesias suscribieron a finales de febrero, en virtud del cual se aceptó el libre paso de personas y de bienes entre Timor Oriental e Indonesia y se permitió el acceso sin obstáculos entre Timor Oriental y el enclave de Oecussi, en Timor Occidental.

Al Canadá sigue preocupándole las constantes escaramuzas fronterizas entre las milicias que operan en Timor Occidental y el personal de la UNTAET. El 1º y el 2 de marzo las tropas de la UNTAET fueron atacadas con disparos de armas de fuego en tres ocasiones en las zonas fronterizas de la parte sudoriental de Timor Oriental, y, naturalmente, el Sr. Annabi hizo referencia esta mañana a otros incidentes en que se produjeron intercambios de disparos, hechos que, obviamente, resultan muy intranquilizadores. Como dijo el Sr. Annabi, se ha tomado como blanco a los civiles. Evidentemente, estos actos socavan la celebrada política de reconciliación del Presidente Wahid. Nos alientan los informes que hemos recibido de que el Gobierno de Indonesia verdaderamente redoblará sus esfuerzos —lo que, sin duda, es necesario— para poner fin a esos actos de violencia.

Nos alienta también la decisión de Indonesia de firmar con la UNTAET un memorando de entendimiento sobre la cooperación en lo referente a las cuestiones jurídicas y de derechos humanos, incluida la investigación de las violaciones de los derechos humanos. Esto, por supuesto, está en consonancia con la exhortación del Secretario General en favor de que Indonesia y la UNTAET cooperen en la realización de nuevas investigaciones sobre ese tipo de violaciones.

El reciente informe de la Comisión de Derechos Humanos, de Indonesia, sobre las violaciones cometidas en Timor Oriental constituye un valeroso primer paso, ya que responsabiliza a los que perpetraron las atrocidades en Timor Oriental. Esta cuestión es fundamental para que puedan lograrse avances en pro de la reconciliación entre Indonesia y Timor Oriental y para que pueda avanzar el proceso de consolidación de la paz. En este contexto, celebramos el anuncio que hizo Indonesia de su intención de someter a la justicia a los responsables de las atrocidades cometidas en Timor Oriental, así como la decisión de la UNTAET de investigar las acusaciones y de establecer un sistema de tribunales judiciales timorenses orientales para el enjuiciamiento de los culpables.

Nos alienta ver que siguen inscribiéndose refugiados que desean regresar a Timor Oriental. Sólo en la semana del 6 de marzo regresaron unas 1.500 personas. El proceso de retorno se está acelerando pese a la campaña de hostigamiento que llevan a cabo las milicias, a la información errónea que se tiene en los campamentos de Timor Occidental y a la fragilidad de la infraestructura y de los servicios básicos esenciales en las comunidades de los repatriados. Como está acercándose la fecha límite de 31 de marzo que fijó Indonesia para que los refugiados decidan si quieren regresar a Timor Oriental o establecerse en Indonesia, apreciaríamos mucho que el Sr. Annabi nos indicara en qué medida podemos confiar en que el grueso de los que quieran regresar podrán hacerlo para esa fecha y si, a su juicio, hay una cierta flexibilidad con respecto a ese plazo, es decir, si cabe esperar que después de que se haya cumplido ese plazo, a finales de este mes, los refugiados seguirán teniendo la posibilidad de regresar.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también nos adherimos a las palabras de bienvenida que se le han dirigido al Embajador Jean-David Levitte. Sabemos que es uno de los diplomáticos más prominentes y talentosos de Francia y un jurista y orientalista de renombre. Estamos convencidos de que el Embajador Levitte, al igual que su predecesor, el Embajador Dejammet, hará una contribución extraordinariamente importante a la labor del Consejo de Seguridad.

Queremos, asimismo, expresar nuestra gratitud al Subsecretario General Hédi Annabi por su exposición. Pensamos que la información que nos proporcionó sobre la situación que prevalece actualmente en Timor Oriental nos da motivos suficientes para hacer una evaluación optimista, a pesar del hecho de que se observan algunas contradicciones. Naturalmente, sólo se ha cumplido la primera etapa de la difícil tarea de establecer la independencia del Territorio, crear instituciones democráticas y estabilizar la situación política y económica, si bien esa etapa tiene una importancia fundamental.

Podría decirse incluso ahora que las tendencias positivas que caracterizan la situación actual de Timor Oriental —principalmente en materia de seguridad— definitivamente están ganando terreno. Esto ha sido posible en gran medida gracias a los esfuerzos decididos que ha efectuado la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello. Al mismo tiempo, al igual que otros miembros del Consejo de Seguridad que hicieron uso de la palabra antes que nosotros, no podemos dejar de

expresar nuestra preocupación por los informes que nos han llegado acerca de la reanudación de las actividades de las milicias integracionistas, que están tratando de impedir el retorno de los refugiados a Timor Oriental.

En general, a nuestro criterio, la rápida y eficaz solución del problema de los refugiados y la facilitación de su retorno seguro determinarán en gran medida el éxito que se logre en la ejecución de las tareas relacionadas con la rehabilitación y el desarrollo en Timor Oriental. Hay otras condiciones que son igualmente importantes para la normalización de la situación en Timor Oriental, a saber, la reactivación de la economía y el establecimiento de una gestión pública eficaz. Al igual que nuestros colegas del Consejo de Seguridad, estamos convencidos de que el Consejo debe seguir observando cuidadosa y regularmente el desarrollo de los acontecimientos en Timor Oriental.

Sr. Cappagli (Argentina): Deseo, en primer lugar, agradecer al Subsecretario Annabi por la completa y útil información que nos ha brindado. También quisiera agradecer a la delegación de Bangladesh por la excelente iniciativa de organizar una reunión abierta de información sobre la cuestión de Timor Oriental. Mi delegación siempre ha señalado la necesidad de dar mayor transparencia al accionar del Consejo a través de la realización de reuniones de las que puedan participar los Estados no miembros de este Consejo.

Resulta indudable que las Naciones Unidas han realizado una tarea de gran envergadura en estos primeros meses del período de transición del Territorio hacia la independencia. Hasta el momento, se ha logrado avanzar en el establecimiento de una estructura de administración civil y de administración de justicia, y se ha comenzado la inmensa tarea de reconstrucción de la infraestructura, del sistema educativo y de la salud del Territorio. Resulta muy positivo que todo este esfuerzo se haya podido realizar en estrecha consulta y colaboración con el pueblo timorense, representado en el Consejo Consultivo Nacional. Felicitamos en particular al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por sus esfuerzos y éxitos logrados al presente.

No podemos dejar de señalar, sin embargo, nuestra preocupación por dos cuestiones que, a pesar del tiempo transcurrido, no han podido ser resueltas satisfactoriamente. La primera de ellas se relaciona con la problemática de los refugiados, especialmente en Timor Occidental, y la segunda con las actividades ilegales en la frontera terrestre de Timor Oriental.

Respecto de los refugiados, si bien se ha hecho un gran esfuerzo para permitir el regreso de más de 153.000 personas a Timor Oriental, aún quedarían, por lo menos, 50.000 timorenses en condiciones de regresar. El otro aspecto de este problema son las personas que desean permanecer en Indonesia y que deben reinsertarse económica y socialmente en ese país. Creemos que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los organismos especializados deben dar a la solución de estas cuestiones la mayor prioridad, trabajando en estrecha colaboración con las autoridades indonesias.

Respecto de los incidentes fronterizos, no podemos dejar de expresar nuestra inquietud por el incremento de la tensión en la frontera terrestre de Timor Oriental, ocasionado por el accionar de algunos elementos de las milicias. Respecto de este tema, queremos expresar nuestro apoyo a la respuesta dada por la UNTAET, que ha aumentado la seguridad en esas áreas y respondido enérgicamente a los ataques. Creemos que esa respuesta demuestra a los miembros de las milicias que las Naciones Unidas están dispuestas a preservar la integridad y estabilidad de Timor Oriental y la vida de todos los timorenses utilizando todos los medios previstos en la resolución 1272 (1999) de este Consejo de Seguridad.

Quisiera reiterar una vez más la necesidad de que las milicias sean completamente desarmadas y de que se establezcan mayores controles en las zonas fronterizas.

Finalmente, deseo expresar satisfacción por la visita que el Presidente Wahid, de Indonesia, realizara a Timor Oriental. Creo que el intercambio de visitas bilaterales favorecerá la verdadera reconciliación entre los pueblos y entre las autoridades de ambos países y permitirá encontrar una solución al problema de los refugiados y al control de las fronteras entre Timor Oriental y Timor Occidental.

Ha trascendido que las autoridades militares indonesias propusieron al General de los Santos el establecimiento de puestos de control conjuntos en las fronteras. En ese sentido, quisiera conocer cuál ha sido la reacción de la UNTAET a esa propuesta y qué otros medios adicionales se están estudiando para poner fin a los incidentes fronterizos.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Para comenzar, desearía agradecer al Sr. Annabi su exposición informativa tan completa sobre la situación imperante en Timor Oriental. Aunque los problemas siguen siendo muy importantes, acogemos con beneplácito la evolución positiva y nos adherimos a los que han rendido homenaje al Sr.

Vieira de Mello por haber contribuido al logro de ese objetivo.

La visita que el Presidente Wahid efectuó a Timor Oriental el 29 de febrero constituyó una medida significativa hacia la normalización de las relaciones entre Yakarta y Dili. La visita del Presidente no sólo constituyó una importante manifestación política, sino que además produjo resultados concretos tales como el establecimiento de un consulado de Indonesia y la apertura de la ruta aérea a Kupang, así como la adopción de medidas orientadas a la activación del comercio transfronterizo.

Al mismo tiempo, quedan pendientes cuestiones que nos preocupan. En Timor Oriental sigue siendo crítica la situación de las personas internamente desplazadas, y todavía no se puede garantizar en forma adecuada su retorno voluntario y seguro. Los integrantes de las milicias todavía recurren a las tácticas de la intimidación y de la desinformación. En tales circunstancias, no hay seguridad de que antes del plazo del 10 de abril los refugiados puedan realmente tomar una decisión en cuanto a la posibilidad de regresar a Timor Oriental. Es evidente que la responsabilidad de las autoridades indonesias respecto del bienestar y los derechos de los refugiados no concluirá en esa fecha.

Pero en el propio Timor Oriental también existe profunda preocupación con respecto a la situación en materia de seguridad. Al carecer de un sistema judicial, hay información de que se está generalizando la justicia a manos de grupos de civiles armados. Es especialmente grave el aumento del número de incidentes en las fronteras. Esperamos que el Gobierno de Indonesia realice esfuerzos más decididos a fin de que queden bajo su control las milicias que actúan en Timor Occidental, a menudo con la connivencia de las Fuerzas Armadas Indonesias.

En lo que respecta a la cuestión general de la seguridad, me pregunto si el Sr. Annabi podría decirnos qué ha sucedido con FALINTIL y qué se piensa actualmente con respecto a la necesidad, o a la falta de necesidad, de que en el futuro existan fuerzas armadas en Timor Oriental.

En su exposición informativa del 29 de febrero, el Secretario General destacó la necesidad de que la comunidad internacional brinde mayor impulso a los esfuerzos relativos a la reconstrucción a fin de evitar la dependencia y los problemas sociales. En una situación en la que es necesario construir o reconstruir todas las instituciones, no será fácil inculcar un sentido de participación en los timorenses orientales. Esperamos que los proyectos relativos a la potenciación del papel de la comunidad que están elaborando el Banco Mundial y otros logren incorporar al pueblo de Timor Oriental y convencerlo de que estos proyectos le pertenecen.

Sobre esta cuestión, tengo otras preguntas que hacerle al Sr. Annabi. Me pregunto si el Sr. Annabi podría agregar algo con respecto a los esfuerzos que se están realizando a fin de atraer a miembros de la diáspora de Timor Oriental para que aporten sus conocimientos y su apoyo en favor de la reconstrucción de su país, como lo señaló el Secretario General. ¿Qué se puede hacer para desarrollar un sector privado, junto con el establecimiento de una administración pública a la cual hizo referencia el Sr. Annabi? También desearía saber si el Sr. Annabi puede darnos más detalles sobre los interlocutores de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y acerca de la dirigencia que requiere Timor Oriental para hacer frente a las grandes dificultades que tiene ante sí.

Finalmente, nos alienta el acuerdo entre la UNTAET y las autoridades indonesias sobre el intercambio de información con miras a la investigación de hechos delictivos. La investigación del asesinato del periodista holandés Sander Thoenes ha demostrado la importancia de dicha cooperación internacional, en especial en la esfera de las violaciones de los derechos humanos.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China desearía agradecer al Subsecretario General Annabi su exposición informativa.

Últimamente han ocurrido algunos acontecimientos positivos en Timor Oriental. Se ha llevado a cabo sin inconvenientes la transición de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). A finales del mes pasado el Presidente Wahid visitó Timor Oriental. Se han logrado avances en las relaciones de Timor Oriental con Indonesia y con otros países de la región. Se debe señalar que, en términos generales, la situación de Timor Oriental se mantiene estable y que se ha iniciado la tarea de la reconstrucción, en sus variados aspectos.

También quisiéramos aprovechar la oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y a todo el personal de la UNTAET por su eficaz labor.

Todavía existen dificultades con respecto a la reconstrucción y al mantenimiento de la estabilidad actual. Entre esas dificultades figuran las actividades de sabotaje, el

reasentamiento de los refugiados que regresan, la rehabilitación de la infraestructura, el restablecimiento del imperio de la ley y la falta de recursos.

Esperamos que todas las partes en Timor Oriental mantengan un espíritu de cooperación y de reconciliación a fin de continuar la labor sobre la base de lo que han logrado en materia de mantenimiento de la estabilidad en Timor Oriental. Esperamos que, con el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, el pueblo de Timor Oriental pueda superar sus dificultades y reconstruir su patria. También esperamos que todas las partes en Timor Oriental intensifiquen su estrecha cooperación con las Naciones Unidas a fin de garantizar el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz que las Naciones Unidas llevan a cabo allí.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Yo también desearía sumarme plenamente a las cálidas palabras de bienvenida que usted le ha brindado al representante de Francia ante el Consejo, Sr. Jean—David Levitte, con quien espero renovar nuestras cálidas relaciones personales y profesionales dentro y fuera del Consejo.

Además, quisiera dar las gracias al Sr. Annabi por su exposición informativa sobre la situación imperante en Timor Oriental. Nos complace ver que después de que las responsabilidades en materia de mantenimiento de la paz pasaron sin obstáculos el mes anterior de manos de la fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a manos del mando de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), en general han seguido mejorando las condiciones de seguridad en Timor Oriental.

No obstante, nos preocupa el reciente aumento del número de incidentes transfronterizos a lo largo de la frontera con Timor Occidental. Debería encararse este problema de la manera más eficaz a fin de garantizar que no se transforme en una cuestión de seguridad recurrente y prolongada entre Timor Oriental e Indonesia que podría complicar los esfuerzos que se están realizando con el fin de forjar una relación diplomática entre ambos.

Huelga decir que es necesario que Timor Oriental no tenga problemas de seguridad para que pueda concentrarse en el proceso de construcción de la nación. El pueblo de Timor Oriental tiene grandes expectativas con respecto a la presencia de las Naciones Unidas; por lo tanto, es importante que la comunidad internacional ayude a la UNTAET en sus esfuerzos destinados a reconstruir la sociedad timorense y a rehabilitar la economía y la administración, tarea que requerirá grandes cantidades de recursos financieros.

Como vecino cercano y preocupado ante la situación, Malasia está dispuesta a ayudar a Timor Oriental en diversas esferas, en la medida de sus posibilidades, y está haciendo un seguimiento de los entendimientos alcanzados durante la reciente y exitosa visita a Malasia del Sr. Xanana Gusmão.

Continúa preocupándonos la presencia de refugiados en los campamentos, cuya situación calamitosa debe abordarse cuanto antes a fin de que puedan regresar a sus hogares y reconstruir su vida destruida.

Debe haber una pronta reintegración de los excombatientes en la sociedad, a fin de facilitar su contribución a la reconstrucción de Timor Oriental. A este respecto, deberá abordarse con mucho cuidado la delicada cuestión de FALINTIL. De igual importancia es la necesidad de intensificar los esfuerzos en aras de la reconciliación del pueblo de Timor Oriental, que es lo único que puede garantizar la paz y la estabilidad de Timor Oriental a largo plazo. Timor Oriental no puede permitirse enfrentar problemas de seguridad indefinidamente en el futuro.

Tomamos nota de que la UNTAET está comenzando a abordar la cuestión del calendario para la independencia, en consultas plenas con los dirigentes de Timor Oriental. Es importante que esta cuestión se encare cuidadosamente, de modo que se asegure que la independencia no llegue demasiado tarde ni demasiado pronto, cuando el pueblo de Timor Oriental y sus dirigentes aún no estén preparados para asumir la carga y la responsabilidad de la independencia. Sobre la base de las lecciones aprendidas de las experiencias de descolonización del pasado, es importante que preparemos plena y adecuadamente al pueblo y a los dirigentes de Timor Oriental para la etapa final del proceso. A este respecto, deseamos recalcar la importancia fundamental de construir estructuras democráticas firmes para la futura nación independiente de Timor Oriental.

Finalmente, al igual que otros, deseamos encomiar a la UNTAET y a su director, el Sr. Sergio Vieira de Mello, por la destacada labor que han realizado hasta la fecha.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación también desea asociarse a la cálida bienvenida brindada al Embajador Levitte, y esperamos con interés que continúen las buenas relaciones con su delegación.

Asimismo, deseamos dar las gracias al Sr. Annabi por habernos brindado información actualizada sobre la situación imperante en Timor Oriental. En los meses transcurridos desde la aprobación de la resolución 1272 (1999), el Representante Especial del Secretario General y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) han enfrentado numerosas dificultades y expectativas sumamente altas para asegurar la aplicación de la resolución 1272 (1999) y sentar las bases para la transición final de Timor Oriental hacia la integración en la comunidad internacional como país viable, democrático e independiente. Mi delegación desea reiterar su pleno apoyo a la labor de la UNTAET, y otorgamos especial importancia a la plena aplicación de la resolución 1272 (1999). Deseamos encomiar a la UNTAET por la labor que realiza, en colaboración con el pueblo de Timor Oriental, para tratar de sentar las bases de la transición a la independencia.

En la reunión de información más reciente, el Sr. Vieira de Mello nos indicó que a fines de febrero se completaría el traspaso de la responsabilidad de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Esto tuvo lugar como se había previsto. Cabe encomiar a la INTERFET y a la UNTAET por esta transición sin tropiezos, y estamos seguros de que la UNTAET continuará la labor de la INTERFET de una manera que seguirá centrándose en el afianzamiento del orden público y en la restauración de la paz y la estabilidad en Timor Oriental.

Ciertamente, han tenido lugar varios acontecimientos positivos desde la última vez que se nos presentó información sobre esta cuestión. Hemos tomado nota del establecimiento del servicio postal de Timor Oriental, en colaboración con el servicio postal portugués y la Unión Postal Universal; de la aprobación de normas para un nuevo régimen fronterizo; y de la aprobación de normas para la organización de los tribunales y para las adquisiciones destinadas a la administración pública. Tenemos entendido que estas normas proporcionarán el marco para el futuro desarrollo de Timor Oriental. Nos interesaría que se lograran progresos continuos a este respecto.

La firma del acuerdo con el Banco Mundial es un acontecimiento significativo y positivo. La pronta aplicación de estas iniciativas y el desembolso de fondos necesario son cruciales para el proceso de reconstrucción, en especial a nivel comunitario. Las visitas recientes del Secretario General y del Presidente Wahid, de Indonesia, son también acontecimientos positivos.

Sin embargo, seguimos preocupados ante la magnitud del desempleo y ante la precariedad general de la situación económica y social imperante en Timor Oriental, factores que parecen contribuir a las actividades delictivas. También son para nosotros motivos de grave preocupación los informes sobre las recientes incursiones, en especial de las milicias. Estos incidentes sólo pueden servir para socavar la situación, que es estable en términos generales. La UNTAET debe continuar manteniendo una firme presencia de seguridad en todo Timor Oriental. Tomamos nota de los esfuerzos que realiza la UNTAET, en colaboración con las autoridades indonesias, para abordar esta cuestión. No debe permitirse en modo alguno que estas incursiones o estos incidentes de violencia frustren el proceso en Timor Oriental. Esperamos que el aumento constante del número de efectivos de policía civil y el fortalecimiento de la dependencia de reacción rápida contribuyan en gran medida a ocuparse de situaciones similares y, en general, del mantenimiento del orden público.

El ritmo de regreso de los refugiados ha sido alentador. Según se informa, hasta ahora han regresado más de 153.000 refugiados y 50.000 han expresado su deseo de retornar. Esto indica que hay en el pueblo de Timor Oriental un mayor grado de confianza con respecto a la situación que allí impera. Sin embargo, nos preocupan las actividades continuas de los grupos de milicianos cuyo objetivo es frustrar el proceso, e instamos al Gobierno de Indonesia a que adopte todas las medidas necesarias para remediar esta situación. También instamos firmemente al Gobierno de Indonesia a que demuestre flexibilidad con respecto al plazo para el regreso de los refugiados.

Debe continuar prestándose atención prioritaria al desarrollo sostenible a largo plazo de Timor Oriental. A este respecto, la comunidad internacional debe continuar centrando su atención en el fomento de la capacidad y en la creación de instituciones. Es fundamental que se establezcan sistemas de gestión pública y de administración pública eficaces que permitan la transición final y sin tropiezos de la UNTAET a un sistema de gobierno local. Si bien esta es una etapa temprana del proceso, consideramos que debe prestarse atención a esto desde el comienzo. A este respecto, observamos que la UNTAET trabaja en estrecha colaboración con el Consejo Consultivo Nacional. Nos damos cuenta de que esto ha permitido la participación amplia de diversos grupos en Timor Oriental. Es alentador que el Consejo Consultivo Nacional haya promovido la transparencia y la visibilidad en su trabajo. Prueba de ello es la reciente participación de representantes de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil en la octava reunión del Consejo Consultivo. Estamos seguros de que

esto creará un sentido de participación y un espíritu de reconciliación en el pueblo de Timor Oriental. Mi delegación está firmemente convencida de que, si se promueve un espíritu de confianza, reconciliación y cooperación en los timorenses orientales, continuarán realizándose progresos significativos.

Por último, somos plenamente conscientes de la voluntad del Gobierno de Indonesia de enjuiciar a quienes perpetraron violaciones graves de los derechos humanos en Timor Oriental. A este respecto, tomamos nota de la invitación realizada a tres respetados grupos indonesios de derechos humanos para que se sumen a quienes están investigando las violaciones de esos derechos en Timor Oriental. Abrigamos la esperanza de que se logre el objetivo final de enjuiciar a los responsables de esas violaciones.

Sra. Ashipala-Musavyi (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Sé que cuando dio usted la bienvenida a las Naciones Unidas al nuevo Representante Permanente de Francia, Embajador Levitte, lo hizo en nuestro nombre. Sin embargo, el Embajador Levitte prestó servicios en el Grupo de Contacto para Namibia —un Grupo que ha trabajado muy arduamente en aras de la aplicación de la resolución 435 (1978)— durante los años que recuerdan muchos miembros, y hoy, fecha en que se celebra el décimo aniversario de la independencia de Namibia, consideré que debía dedicar un momento a dar una calurosa bienvenida a las Naciones Unidas al Embajador Levitte y a decirle que la delegación de Namibia espera con interés continuar trabajando con él y con toda su delegación a este nivel.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Sr. Annabi por la información actualizada que nos ha dado sobre la situación imperante en Timor Oriental, así como para encomiar al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por la buena labor que están realizando.

Nos satisfacen los progresos realizados en el despliegue de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), aunque, como lo han señalado oradores anteriores, es evidente que persisten ciertos motivos de preocupación, entre ellos la disponibilidad de la policía civil. A este respecto, exhortamos a que se aporten generosas contribuciones al Fondo Fiduciario, y deseamos aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los que ya han contribuido. También preocupa a nuestra delegación el ritmo lento con que se ponen a disposición los fondos para la reconstrucción y el desarrollo. Confiamos en que estas cuestiones se han de abordar pronto en forma gradual, a fin de asegurar que la situación socioeconómica de Timor Oriental no se siga deteriorando.

Acogemos con beneplácito la reciente visita del Presidente Wahid a Timor Oriental. Consideramos que su visita y el hecho de que se hayan pedido disculpas a Timor Oriental por la violencia registrada durante la ocupación de Indonesia son actos significativos que promueven la reconciliación entre los dos países. A nuestro juicio, este sigue siendo uno de los elementos más cruciales para que haya una buena cooperación futura entre los dos Estados. Asimismo, las reuniones continuas entre los dirigentes de los timorenses orientales y los líderes de las milicias constituyen un mecanismo vital para el fomento de la confianza y la reconciliación entre los propios timorenses orientales.

Seguimos preocupados ante el número creciente de ataques transfronterizos de las milicias contra timorenses orientales y contra el personal de las Naciones Unidas. Esos actos plantean una grave amenaza para la seguridad de Timor Oriental y estimamos que deben abordarse pronto. Sin embargo, acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno de Indonesia de reprimir las actividades de las milicias en Timor Occidental, y lo instamos a que continúe haciéndolo.

Por último, mi delegación toma nota de que continúa la repatriación de refugiados de los campamentos situados en Timor Occidental, y esperamos que el ritmo de la repatriación se acelere.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, permítaseme aprovechar esta oportunidad para transmitir a la representante de Namibia nuestros saludos y felicitaciones con ocasión del décimo aniversario de la independencia de Namibia.

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Ante todo, deseo asociarme a las palabras de bienvenida expresadas al Embajador Levitte. Le reitero que mi delegación y yo en forma personal estamos dispuestos a mantener los excelentes vínculos entre nuestras dos Misiones, que reflejan los que existen entre nuestros dos países.

Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta reunión de información. También agradezco al Sr. Annabi la información que nos ha proporcionado, información que nos permite realizar una evaluación actualizada de la situación imperante en Timor Oriental. Deseo hacer algunas breves observaciones sobre las principales cuestiones que abordó el Sr. Annabi en su exposición.

En primer lugar, en cuanto a la situación de seguridad, celebramos los notables progresos realizados que describió el Sr. Annabi. No obstante, ¿no existe acaso en ese contexto un problema relativo a los efectivos de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET)? ¿Podría el Sr. Annabi aclarar esta cuestión e indicarnos si, en el contexto actual, el número de efectivos no es quizá demasiado grande?

En segundo lugar, considero que el regreso de los refugiados es uno de los problemas políticos concretos más importantes que se plantean sobre el terreno. Estimamos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben continuar considerándolo una prioridad. Deseo reiterar nuestro apoyo a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y a otras organizaciones que trabajan sobre el terreno para asegurar que los refugiados puedan regresar en condiciones de seguridad y con dignidad. El Sr. Annabi recordó que aún quedan en Timor Occidental alrededor de 100.000 personas. Nos agradaría recibir más información sobre las actividades de la comisión fronteriza mixta.

En cuanto al proceso de reconciliación, deseo recordar que ese proceso es esencial para la creación de las condiciones de estabilidad necesarias para un desarrollo sostenible. Por ello, acogimos con beneplácito el establecimiento del Consejo Consultivo Nacional, que, a nuestro juicio, constituye un instrumento esencial para la genuina participación de la población de Timor Oriental en la toma de decisiones y en el fortalecimiento del proceso tendiente a la independencia. Estaríamos muy interesados en que el Sr. Annabi realizara una evaluación inicial de las mesas redondas encaminadas a promover el proceso de reconciliación nacional.

Con respecto a la reconstrucción, la conferencia de donantes de Tokio fue un acontecimiento importante. Acogemos con beneplácito las importantes promesas de contribuciones que se anunciaron y —al igual que el Sr. Sergio Vieira de Mello, quien se dirigió al Consejo hace algunas semanas— esperamos que dichas contribuciones se concreten cuanto antes. Menciono esto para subrayar con beneplácito que el ejemplo de Timor Oriental ha demostrado que la búsqueda de soluciones a los problemas relativos a la reconstrucción puede basarse en una cooperación estrecha y coordinada entre las instituciones financieras internacionales, las Naciones Unidas y el pueblo interesado, en este caso el pueblo de Timor Oriental.

Para concluir, deseo expresar nuestra gratitud al Secretario General y a su Representante Especial, el Sr. Sergio Vieira de Mello, así como a todos los que participan en el restablecimiento de la paz y en la reconstrucción con posterioridad al conflicto en Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi carácter de representante de Bangladesh.

Plantearé seis cuestiones al Sr. Annabi. La primera se relaciona con el despliegue de la policía civil. Nos complace que el despliegue se haya acelerado; ahora contamos allí con 933 efectivos de policía civil. Esto es una mejora, y acogemos con beneplácito la mayor rapidez del despliegue. No obstante, consideramos que también deberíamos tratar de examinar el proceso de despliegue y ver cuál es el mejor modo de llevar a cabo un despliegue más rápido de la policía civil. Digo esto también en un contexto general, ya que enfrentamos la misma situación en Kosovo.

La segunda cuestión se refiere a la violencia impulsada por las milicias. Como han mencionado muchos miembros del Consejo, eso es para nosotros un motivo de grave preocupación, y, a este respecto, opinamos que deben realizarse activos esfuerzos para poner fin a dichas actividades de las milicias. Considero que el cierre de los campamentos en esas zonas es un buen comienzo.

La tercera cuestión se relaciona con la esfera del desarrollo. Esta es una esfera en la que Bangladesh tiene mucho interés. Opinamos que se están adoptando algunas medidas positivas a este respecto. Fue un motivo de satisfacción enterarnos de los proyectos del Banco Mundial para la potenciación del papel de la comunidad, sobre los que nos informó el Sr. Annabi. Consideramos que tendremos una oportunidad de evaluar su repercusión en la población local. Los proyectos de repercusión rápida, que han sido financiados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), son prometedores, y creemos que debemos alentarlos. También consideramos que es posible que la situación relativa a los ingresos mejore con el establecimiento del sistema impositivo y de aduanas. Quizá en ocasiones futuras el Consejo pueda disponer de un informe de la Secretaría sobre este aspecto.

Otra cuestión relativa a los proyectos de desarrollo es, como muchos han mencionado, la lentitud en el desembolso de los fondos. Tal como mencionamos en la ocasión anterior, creemos que dada la magnitud del compromiso que se ha asumido con el desarrollo de Timor, sería lamentable que esos esfuerzos se tambalearan debido al lento desembolso de los fondos.

La cuarta cuestión se relaciona con la situación relativa a la salud y a la educación en Timor. Creemos que son dos esferas que precisan una atención especial. Por lo que respecta a la educación, en una oportunidad anterior mencionamos que en los programas para Timor era necesario centrarse en la educación de las niñas. Consideramos que esta es una esfera importante. También recomendamos entonces que a fin de que el desarrollo de Timor fuera sostenible deberíamos centrarnos en el nivel de las bases populares mediante programas de erradicación de la pobreza, tales como programas de microcrédito.

La quinta cuestión que quisiera plantear es la cuestión relativa a la unidad y la reconciliación nacionales. Creemos que estas son también esferas prioritarias en Timor Oriental en el contexto del paradigma de construcción de la nación. La reciente visita del Presidente Wahid y de los dirigentes de las milicias a Timor Oriental es un buen augurio para el logro de estos objetivos. El mejoramiento gradual de la situación económica y política debería ayudar en el proceso.

Finalmente, por lo que respecta al futuro proceso político, estamos de acuerdo en que en lugar de establecer un calendario sin logros concretos sobre el terreno, sería mejor identificar puntos de referencia concretos para trazar el camino hacia la independencia y establecer después un calendario sobre esa base.

Reanudaré ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Sr. Annabi para responder a las observaciones y a las preguntas que se han formulado.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Creo que la primera pregunta, que también plantearon otros miembros del Consejo, se refería al lento desembolso de los fondos del fondo fiduciario. Creo que todos estamos de acuerdo en que el desembolso es mucho más lento de lo que a todos nos gustaría. El propio Representante Especial ha manifestado su frustración ante este hecho e incluso ha mencionado a la prensa que desearía tener una varita mágica para convertir las promesas de los donantes en proyectos instantáneos de obras públicas. Sin embargo, se necesitan asociados, y sabemos que esas cuestiones toman su tiempo. Sr. Presidente: Usted mencionó el proyecto del Banco Mundial para la potenciación del papel de la comunidad. El acuerdo sobre este proyecto se firmó apenas recientemente, a finales de febrero, de manera que esperamos que se aplique prontamente. Pero sabemos que todas esas cuestiones toman su tiempo.

El otro aspecto que es importante tener en cuenta es que, a la luz del nivel y el grado de destrucción del país y en vista de que un gran número —si no la amplia mayoría— de trabajadores cualificados se marcharon tras los trágicos acontecimientos del año pasado, la rehabilitación, la reconstrucción y la creación de capacidad serán procesos bastante difíciles, y sin duda más lentos de lo que todos desearíamos.

Finalmente, el fondo fiduciario de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) está dedicado —no en forma exclusiva, pero sí en gran medida— a cubrir principalmente gastos recurrentes; en otras palabras, a pagarles a los funcionarios timorenses que se está reclutando ahora. Como ya mencioné, ahora están trabajando 2.500 funcionarios, que reciben un salario. A lo largo de este año, ese número deberá ascender a 7.000. A medida que aumente el número de funcionarios, esto ayudará a acelerar el desembolso de fondos al respecto.

También mencioné el inicio de los proyectos de repercusión rápida. Una vez más, se está identificando a los asociados para desarrollar proyectos de repercusión rápida y, a medida que comiencen a aplicarse, espero que se acelere el proceso de desembolso. Debo mencionar a este respecto que el Contralor ha apoyado las medidas destinadas a facilitar la utilización de los fondos. Los fondos se desembolsarán a medida que se identifiquen los proyectos y se los pueda iniciar.

Se han plantado varias preguntas sobre el regreso de los refugiados. En la actualidad, según las estimaciones provisionales su número asciende a 100.000. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está elaborando un censo, que casi ha finalizado. Por lo que me cuentan mis colegas del ACNUR, espero que el censo confirme que casi la mitad de esas 100.000 personas, es decir, alrededor de 50.000, desean volver a Timor Oriental.

El ACNUR y la UNTAET también creen que, evidentemente, habrá que ser flexibles sobre los plazos límite fijados para finales de marzo. Tendrá que existir flexibilidad para los que necesiten volver a Timor Oriental. Recientemente, la corriente no ha sido muy grande porque existen varias inquietudes que todavía no se han resuelto entre los que pueden desear volver. Entre ellas figuran las preocupaciones sobre posibles pensiones, cuestión que la UNTAET está debatiendo con las autoridades de Yakarta, y quizá las personas que posiblemente vuelvan sientan aprensión ante el tratamiento que podrían recibir. Creo que algunas de las visitas transfronterizas que se han realizado facilitarán este

proceso. Pero también será necesario ser flexibles, creo, respecto del reasentamiento de los que no deseen volver a Timor Oriental y tengan que ser reasentados en Timor Occidental o en otras partes de Indonesia. Consideramos que, sin duda, la cuestión central debe consistir en dar a todas esas personas la oportunidad de determinar libremente dónde quieren asentarse y reconstruir sus vidas.

Se han planteado interrogantes sobre el compromiso de las autoridades de Indonesia con la tarea de facilitar el regreso de los refugiados. Creo que para la UNTAET y para nosotros está muy claro que las garantías proporcionadas por el Gobierno del Presidente Wahid y sus deseos de cooperar para resolver esos problemas son genuinos. No obstante, como ya indiqué, existen sobre el terreno elementos de las Fuerzas Armadas Indonesias que desean continuar obstaculizando la aplicación de esas garantías y que pueden tener sus propias intenciones o pueden intentar crear situaciones embarazosas o difíciles para el Presidente. Pero no dudamos de que el Presidente de Indonesia y el Gobierno de Indonesia han decidido cooperar para resolver este problema. La cuestión consiste en traducir este compromiso en hechos concretos sobre el terreno y en convencer a los que están sobre el terreno y todavía se oponen a la solución de este problema para que cooperen, o de alguna manera en hacer que se marchen.

¿Se han acelerado los regresos? Creo que la respuesta es que últimamente no se han acelerado. Hay constantemente un pequeño número de personas que regresan, pero no ha habido ninguna aceleración recientemente.

Se planteó una pregunta acerca del Consejo Consultivo Nacional, acerca de si se reúne con regularidad y acerca de la manera en que funciona. Creo que ha sido un mecanismo muy útil para el Representante Especial, ya que le ha permitido consultar con los timorenses orientales; no sólo con el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT), que es una organización general que comprende muchos partidos distintos, sino también con algunos de los grupos autonomistas que se han unido al Consejo Consultivo Nacional.

Este Consejo se reúne de manera regular y el Representante Especial lo consulta sistemáticamente acerca de todas las normas y de todas las iniciativas importantes que emprende la UNTAET. Se lo consulta sobre la contratación de funcionarios públicos. El Sr. Vieira de Mello ha dejado en claro atinadamente, y desde un principio, que nuestro mandato consiste en establecer una administración provisional, pero que debemos llevarlo a cabo para los timorenses y en cooperación con ellos, ya que nuestro mandato es ayudarlos a prepararse para la independencia y a lograr la independencia. Por lo tanto, el mecanismo del Consejo Consultivo Nacional ha resultado muy útil para mantener una cooperación muy estrecha con todos los timorenses y para poder consultarlos al respecto.

Como ya he dicho, dos de los tres grupos autonomistas se han unido al Consejo Consultivo Nacional. El otro aún no lo ha hecho. Está de acuerdo en principio, pero eso plantea algunas cuestiones álgidas que todavía se siguen examinando, como por ejemplo quiénes serían los verdaderos representantes.

¿Cuales son las perspectivas de generación de ingresos y de desarrollo a largo plazo para Timor Oriental? Creo que debemos reconocer que es un poco prematuro hacer pronósticos precisos. Va a ser un proceso lento y difícil, no debemos negar esa realidad. El nivel de destrucción ha sido tal que la reconstrucción —tanto en términos físicos como en términos de creación de capacidad y de adiestramiento de ejecutivos y de funcionarios públicos competentes— será un proceso a largo plazo. Esto es algo que la UNTAET como tal no puede resolver, porque no tiene ni los recursos ni la capacidad para hacerlo. Requiere un compromiso continuo y de largo plazo de la comunidad internacional, que, por supuesto, invierte mucho en la UNTAET, pero que debe mantener esa inversión para permitir que Timor Oriental logre la independencia e inicie un proceso de desarrollo autosostenible a largo plazo.

En cuanto a la cuestión de la observación mixta en la frontera, de hecho ya existe un mecanismo. Lo observé personalmente cuando estuve allí a finales del año pasado. Tenemos oficiales militares de enlace que están ubicados del otro lado de la frontera, en Timor Occidental, con sus homólogos de las diferentes unidades de las Fuerzas Armadas Indonesias, para facilitar el enlace y la cooperación entre ellos y la UNTAET, y para evitar incidentes o para resolverlos cuando se presentan. Por supuesto, hay reuniones permanentes entre el Comandante de la Fuerza y sus colaboradores y el General Syahnakri, que es el General de División indonesio a cargo de esa zona. La última reunión se realizó el 15 de marzo, y en ella se examinó la posibilidad de actualizar el memorando sobre los mecanismos de cooperación en la frontera, con el fin de ayudar a solucionar algunos de los problemas que se producen allí.

En lo que se refiere al futuro de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (FALINTIL), este es también un tema muy delicado para los timorenses y también para los propios miembros de FALINTIL, que tienen su propio punto de vista acerca de lo que consideran

que han hecho en nombre de Timor Oriental. Se han iniciado consultas entre el Representante Especial y el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) sobre esta cuestión. Como el Consejo sabe, sus integrantes no son demasiado numerosos: son entre 800 y 1.000. Algunos seguramente querrán regresar a una vida civil; otros posiblemente se unan a las futuras fuerzas de seguridad o de policía. Estas son algunas de las cuestiones que se están examinando. Todos hemos manifestado nuestro deseo de que Timor Oriental decida no tener ejército; pero, además de la fuerza de policía, quizás necesite alguna fuerza de seguridad similar a la gendarmería, o alguna otra fuerza de ese tipo que ayude a mantener la seguridad en el territorio.

¿Cómo podemos convencer a los miembros de la diáspora de que regresen y colaboren en el proceso de rehabilitación y reconstrucción de Timor Oriental? Este es un tema que también se está examinando con los timorenses orientales, para alentarlos a que regresen. Esto lo mencionó el Representante Especial en Yakarta, y se le ha asegurado que a algunos timorenses que han estado estudiando en las universidades indonesias se les permitirá regresar o se los alentará a hacerlo, si así lo desean, para unirse al proceso de desarrollo. También tengo entendido que la Organización Internacional para las Migraciones va a poner en práctica un programa para alentar el regreso de unos 300 timorenses orientales de la diáspora, que regresarían a hacerse cargo de puestos profesionales en Timor Oriental. Por supuesto, debemos recordar también que los que han estado viviendo en el exterior quizás vivan bien y no se sientan totalmente satisfechos con el nivel de remuneración que se les puede ofrecer en las actuales circunstancias en Timor Oriental. Esta es sin duda una cuestión sobre la que todos debemos tratar de avanzar.

¿Cuáles son los esfuerzos que se pueden hacer para crear un sector privado? Creo que esto es algo que llevará tiempo. Está vinculado con el proceso global de reconstrucción, que, como ya dije, comenzó desde muy abajo, ya que casi todo ha sido destruido; es algo sorprendente. Esto requiere generar una capacidad y un empresariado privado. Esto también llevará tiempo, y está vinculado con el proceso de reconstrucción en general.

¿Cuál ha sido la actitud de los líderes de Timor Oriental? Creo que puedo decir, en nombre del Representante Especial, que está muy satisfecho con la cooperación que han prestado los líderes de Timor Oriental. Él ha decidido trabajar en estrecha colaboración con ellos, y considero que el nivel de cooperación ha sido muy bueno, aun cuando haya frustraciones en el sentido de que querrían que la vida cotidiana de sus conciudadanos de Timor Oriental mejorara más rápidamente de lo que es posible en la realidad. Pero creo que en términos generales la cooperación ha sido muy buena.

Quedan algunas preguntas por responder. ¿Acaso el número de efectivos de la UNTAET es excesivo? ¿Tiene la UNTAET demasiados efectivos? En este momento considero que no. Como dije anteriormente, en estos momentos hay 7.300 soldados desplegados. De hecho, la UNTAET desearía recibir los activos adicionales que faltan, en especial a la luz de las inquietudes que han provocado recientemente algunos de los incidentes fronterizos. Sin embargo, puedo asegurar a los miembros del Consejo de que una vez que la UNTAET se despliegue en su totalidad y que mejore la situación de seguridad, el Secretario General no esperará mucho antes de volver al Consejo y sugerir una reducción del número de fuerzas en cuanto sea factible desde el punto de vista de la seguridad.

Por lo que respecta a la mesa redonda sobre la reconciliación nacional, es cierto que recientemente se celebró en Singapur una reunión que creo que fue un buen inicio, aunque quizá lento, en la marcha hacia la reconciliación nacional entre varios grupos de timorenses. Es un proceso continuo que también puede verse alentado con algunas de las visitas transfronterizas que se están realizando.

¿Podemos acelerar el despliegue de la policía? Creo que recientemente el ritmo ha aumentado bastante. Para finales de esta semana tendremos aproximadamente 1.000 policías del total autorizado de 1.640. Tenemos más ofertas que las plazas que realmente necesitamos. En otras palabras, tenemos más de 1.640 ofertas. Hemos identificado a la segunda unidad de policía especial, de manera que se trata simplemente de realizar los preparativos, de recibir de los países interesados la señal de que esas tropas están capacitadas y dispuestas a trasladarse, y, por supuesto, de garantizar que se las pueda alojar de la manera adecuada cuando lleguen y que dispongan de los medios necesarios para funcionar. No obstante, creemos que en los dos próximos meses estaremos bastante cerca del despliegue completo del componente de policía.

Creo que esto es todo por el momento.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Annabi por responder a las preguntas y por compartir la información adicional que ha podido transmitirnos sobre las diversas cuestiones aquí planteadas.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.